

da



Visión de Estado y visión de partido

Miguel Alemán V.

25 de enero de 2007

Si bien es cierto que ignorar los errores del pasado nos obliga a repetirlos, también lo es que quien no toma en serio su futuro está condenado a desperdiciarlo. México no puede darse ese lujo.

Actualmente se observa un avance sorprendente, que está marcando profundas diferencias en los avances económicos, tecnológicos y educativos, y que da beneficios directos a regiones que se están alejando del "tercer mundo"; son ciudades como Bangalore en India, Shanghai y Dalian en China y Dubai. Estos ejemplos muestran que diversos sistemas políticos y modelos económicos están logrando altas tasas de crecimiento económico para elevar el nivel de ingreso real de la población.

En estos días se presentan dos procesos de análisis respecto de nuestro futuro; por una parte, el que se propone integrar el Plan Nacional de Desarrollo, y por la otra, las ofertas de visión de futuro del país de los aspirantes a presidir el CEN del PRI.

Durante una buena parte del siglo pasado la visión del Estado mexicano y la que sustenta el PRI fueron semejantes, quizá idénticas. En algún momento de los años recientes se pensó que con la alternancia política el timón presidencial dirigiría al país al programa e ideología del partido en el poder. En nuestros días eso no sólo es imposible sino inaceptable. Toda visión de Estado debe contener la noción de diversidad política e ideológica, y en forma recíproca, todo partido, y sobre todo el PRI, debe reconocer que convive en un medio de alta competitividad electoral, en el que la ciudadanía decidió mayoritariamente por distintas opciones.

Construir juntos una nueva visión de Estado más allá del horizonte electoral es la nueva misión de los partidos. Al interior de todos los partidos es necesario hacer un profundo proceso de reflexión social y respecto del destino de la nación. ¿Acaso se pensará emitir un Plan Nacional de Desarrollo que represente los ideales de los habitantes de nuestro país, pero sin procesos de consulta ciudadana o mesas de participación social?

En mi artículo titulado "México 2010-2050, una visión de Estado", del pasado 1 de octubre de 2006 (véase: <http://www.alemanvelasco.org/index2.php?Sec>6>), hice un comentario sobre ese documento que tiene como punto de partida las realidades económicas, sociales demográficas, y políticas de nuestro país, y que proyecta hacia el futuro las delicadas situaciones a las que México tendrá que enfrentarse en los próximos 40 años en materia de agua, población y energéticos.

Son escenarios futuros que comienzan a vislumbrarse desde ahora de acuerdo con las presentes tendencias.

Modificar esas tendencias es el gran reto de nuestro tiempo. No hacerlo sería actuar dentro del escenario del avestruz; llamado así uno de los escenarios emanados del seminario de Mont Fleur que hace más de 10 años logró encontrar un espacio común para diseñar el futuro de Sudáfrica. México transita por un momento irreplicable, en el que la sociedad desea contar con un mapa de nuestro proyecto de nación, que nos permita resolver anticipadamente los retos que son evidentes y que no pueden esperar. Es hora de pensar, pero sobre todo de actuar. Los políticos, - y no dudemos de la capacidad del PRI -, deben ofrecer su experiencia para fortalecer nuestra economía, atraer capital y sobre todo generar mejores condiciones de confianza, equidad y estabilidad.

Martes de carnaval:

Al Rey Momo le dijo su novia: "No estás tan feo, mi rey", y el coro le respondió: "Voy polla. ¡Viva la reina!"

articulo@alemanvelasco.org

www.alemanvelasco.org

Escritor